

## ¿Quiénes son los elegidos?

**Un sermón predicado el domingo por la mañana, 9 de julio de 1865**

*Por C. H. Spurgeon*

**En el Tabernáculo Metropolitano, Newington**

*“Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, porque éste es.” 1 Samuel 16. 12*

Samuel fue enviado a Belén para descubrir el objeto de la elección de Dios. Esta habría sido una tarea muy difícil si el Dios que lo envió no lo hubiera acompañado y hubiera hablado con la voz segura de inspiración dentro de él tan pronto como el objeto elegido se detuviera ante él. Hermanos, no es tarea suya ni mía adivinar quiénes son los elegidos de Dios, aparte de las marcas y evidencias. Lo que se hizo en los consejos de la eternidad antes de que se hiciera el mundo está oculto en la mente de Dios y no debemos entrometernos curiosamente donde la puerta está cerrada por la mano de la Sabiduría.

Sin embargo, en la predicación de la Palabra hay un descubrimiento hecho de la elección secreta de Dios. Predicamos el Evangelio a toda criatura bajo el cielo. Entregamos las amenazas y las promesas de Dios a cada pecador y clamamos: "Mira a Jesús y sé tú salvo, todos los confines de la tierra". Ese Evangelio es, en sí mismo, a través de Dios Espíritu Santo, el discernidor de los elegidos de Dios cuando sienten su poder acelerador y son resucitados de entre los espiritualmente muertos. El Evangelio es un abanico que, mientras ahuyenta la paja, deja el trigo en el suelo. El Evangelio es como el fuego de un refinador y como el jabón que limpia, eliminando todo lo que es extraño y sin valor, revelando lo precioso y lo puro.

Los ministros no tenemos otra manera de discernir a los santos de Dios y separar lo precioso de lo vil, sino predicando fielmente la Verdad de Dios tal como es en Jesús y observando sus efectos. En cuanto a nosotros, podemos descubrir nuestra propia vocación y elección y asegurarnos. Pablo dijo de los Tesalonicenses que él sabía su elección de Dios. Podemos descubrir la elección de otros hombres con un alto grado de probabilidad por su conducta y conversación, y ser certificados de nuestra propia elección, incluso de su infalibilidad, por el testimonio del Espíritu dentro nuestro de que hemos nacido de Dios.

Si nuestro corazón es renovado por el Espíritu. Si somos hechos nuevas criaturas en Cristo Jesús. Si estamos reconciliados con Dios y redimidos de obras muertas, podemos saber que nuestros nombres fueron escritos en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo. Esta mañana estoy a punto de hablar sobre la forma en que podemos descubrir a los elegidos, tomando el caso de David; en algún grado, será nuestra estrella guía.

**I.** Me gustaría que marcaras desde el principio, ¡LA SORPRESA de todos, cuando descubrieran que David, el menor en la casa de su padre, era el objeto de la elección del Señor como rey sobre Israel! Observe que sus hermanos no tenían idea de que David sería seleccionado. Tal pensamiento nunca había entrado en sus mentes. Si se les hubiera formulado la pregunta: "¿Quién de ustedes alcanzará el reino alguna vez?", Habrían seleccionado alguno de los otros siete, pero sin duda habrían pasado por alto a su hermano, David.

Parece haber sido completamente despreciado por sus hermanos. Eliab se dirige a él con un tono de desprecio cuando llega al valle de Elah: "Debido a tu orgullo y la maldad de tu corazón, has venido a ver la batalla". Este modo empleado de hablar era, sin duda, como solía hacerlo al joven. Supongo que David había sido único. Los

deportes de los siete eran a menudo tales que no podía participar en ellos. No era compañero para ellos. Si en algún momento perpetraron algún acto injusto, -como probablemente lo haría una banda de siete jóvenes en el apogeo de la juventud-, fueron audaces en procesos de alegría pecaminosa: David seguiría el ejemplo de José y actuar como un reprobador en medio de ellos y, en consecuencia, cayó bajo su desprecio.

Estaba con su rebaño en la ladera de la montaña cuando se estaban divirtiendo con su bebida. Su libro y su arpa eran su consuelo. La contemplación era su gran deleite y su Dios su mejor compañía, mientras que sus hermanos no encontraban placer en las cosas divinas. Él, como nuestro Señor, podría decir: "Porque por amor de ti he sufrido afrenta; Confusión ha cubierto mi rostro. Extraño he sido para mis hermanos,

Y desconocido para los hijos de mi madre" (Salmo 69. 7-8). Al igual que José, él era "el soñador" de la familia en la estima del resto. Lo consideraron golpeado por la luna cuando consideró los cielos y lo llamó loco cuando meditaba día y noche en la ley de Dios.

Ahora, amados amigos a quienes me dirijo, puede ser uno de aquellos a quienes Dios ha visto con un ojo de amor desde antes de la fundación del mundo y, sin embargo, en la familia a la que pertenece puede ser pasado por alto y olvidado. Tus propios hermanos han formado una opinión muy baja de tus habilidades y tienen un desprecio perfecto por la singularidad de tu personaje. Eres como un pájaro moteado entre tus propios parientes, no puedes disfrutar lo que ellos disfrutaban, tus amores y tus anhelos corren en un canal diferente al de ellos. ¡No sufras su desprecio por romper tu corazón!

Recuerde que David una vez estuvo en su posición y hubo otra en los primeros días sobre la corona de cuya cabeza descendió la bendición de las colinas eternas aunque estaba separado de sus hermanos. ¡Y que la sonrisa enriquecedora del cielo descansa en ti porque el Señor no ve como el hombre ve! Los rechazados de los hombres son a menudo los amados del Señor. Es más doloroso notar que el padre de David no debería haber tenido idea de la excelencia de David. Un padre tiene naturalmente más amor por su hijo que un hermano por su hermano y, con frecuencia, el hijo más pequeño es el querido.

Pero David no parece haber sido el tierno de su padre. Jesse\* lo llama menos y si entiendo la palabra que usa en el original, hay algo más implícito que ser el más joven. Era el menos en la estimación del padre que juzga mal. Es extraño que lo hayan dejado fuera cuando el resto fue convocado a la fiesta. No puedo absolver a Jesse\* de la culpa por haber omitido llamar a su hijo, cuando esa fiesta era un servicio religioso especial. En un sacrificio todos deberían estar presentes. Cuando venga el Profeta, ninguno debería estar lejos y, sin embargo, no se consideró que valiera la pena llamar a David, aunque uno pensaría que un sirviente podría haberse quedado con las ovejas y que toda la familia podría haberse reunido en una ocasión tan sagrada.

Sin embargo, no quedó ningún hijo en el campo sino David. Todos los demás estaban reunidos. A veces sucede, (¡Oh, qué equivocado!), Que uno de los miembros de la familia es ignorado, incluso por sus padres en sus esperanzas y oraciones. El padre parece pensar: "Dios puede estar complacido de convertir a William. Puede llamar a Mary. Confío en Su Providencia, veremos a John crecer para ser un crédito para nosotros. Pero en cuanto a Richard o Sarah, no sé qué será de ellos". ¿Con qué frecuencia los padres tendrán que confesar que han juzgado mal y que la persona sobre la que han marcado la marca negra ha sido, después de todo, la alegría? ¡Y la comodidad de sus vidas y les ha dado más satisfacción que todos los demás juntos!

¿Eres tan joven? ¿Eres dolorosamente consciente de que tienes una participación limitada en los corazones de tus padres? No se sienta abatido, angustiado o con el

corazón roto por esto. Te va igual que a David antes que a ti y si él, el siervo favorito de Dios, el hombre según el corazón de Dios, podría soportar su posición, ¡no seas demasiado orgulloso para no permanecer en ella! Incluso si tu padre y tu madre te abandonan, si el Señor te toma en brazos, ¡Él será mejor para ti que el mejor de los padres! También está claro que Samuel, el siervo de Dios, al principio no tenía idea de la elección de David. Los hermanos avanzaron uno por uno y Samuel, usando su juicio humano, estaba listo para seleccionar cualquier otro en lugar de David.

El ministro de Dios, si es realmente llamado y enviado, tiene un anhelo en su alma de sacar a los elegidos de Dios de su estado oculto. Sus ojos son rápidos para discernir las primeras señales de la Divina Gracia en un alma renovada. Pero a veces el ministro cristiano es engañado. Consulta con carne y hueso y selecciona a Eliab, quien es una buena persona, cuyo semblante noble expresa algo por encima del nivel ordinario, cuyo marco completo está tan admirablemente diseñado que es bueno mirarlo. Cuán cierto es que el Señor no se deleita en las piernas de un hombre. Los dones de apariencia personal a menudo se convierten en trampas en lugar de bendiciones: "Engañosa es la gracia, y vana la hermosura".

El Señor no había elegido a Eliab. Luego, el rango se presentará ante el ministro, y si ve a una persona de alto nivel escuchando alegremente el Evangelio, está muy listo para pensar: "Seguramente el Señor lo ha elegido". Pero con qué frecuencia no son más que aves de paso en nuestra congregación que nunca se demoran lo suficiente como para construir un nido en el santuario. La mera curiosidad los trae y una nueva curiosidad los lleva a otra parte. Seguramente el Señor no ha elegido a menudo estos Abinadabs.

Nuevamente, otros están tan bien educados que cuando se predica la Palabra, aprecian el estilo en que se entrega y las observaciones que hacen sobre ella son tan sensatas y tan juiciosas que el predicador es capaz de decir: "Ciertamente el Señor ha elegido ¡estos!" Y, sin embargo, con qué frecuencia los educados están demasiado orgullosos para creer las simplicidades de Cristo y los intelectuales se ponen de pie porque el Evangelio apenas es lo suficientemente refinado para su gusto.

En otras ocasiones, estamos seguros de que hemos recurrido al hombre adecuado, ya que estamos encantados con la natural amabilidad de disposición de nuestro oyente y nos anima su ternura y susceptibilidad mental a las impresiones religiosas. Y sin embargo, estamos decepcionados. Muchas flores preciosas nunca se convierten en fruto y los árboles jóvenes esperanzados no son plantas de la plantación de la mano derecha del Señor y, por lo tanto, son arrancadas. A veces, también, escuchamos una conversación tan admirable sobre la religión que concluimos: "Ahora hemos descubierto a los elegidos del Señor". Nos hemos sentado en compañía y escuchamos a los jóvenes usar expresiones devotas que no implican una profundidad ordinaria del conocimiento de las Escrituras.

Hemos escuchado a esas personas orar y hemos admirado su gran don en la oración. Se han dirigido a las asambleas religiosas y han hablado con un alto grado de fluidez y nuestro corazón dijo: "¡Seguramente el Señor ha elegido estas!" Y, sin embargo, mis Hermanos en el ministerio lo dirán a menudo de los muchos aspirantes que han pasado antes que ellos. Han encontrado que muchos rompen el corazón, y pocos que le dieron una verdadera satisfacción en cuanto a su conversión a Dios.

Mientras tanto, los mismos que pasamos por alto, los menos importantes en la asamblea, han sido los Davis sobre quienes ha caído la bendición de Dios. ¡Oh, algunos de ustedes han escuchado nuestra palabra estos diez años y más, y han quedado impresionados una y otra vez, y aun así no están convertidos! A menudo pensamos que debes ser el elegido de Dios cuando marcamos tus lágrimas y tu aparente sentimiento, pero hasta ahora no tienes ninguna evidencia de elección.

Por otro lado, ha caído en este lugar un borracho y se ha extraviado en estos pasillos una ramera y la poderosa Gracia de Dios los ha convertido y ahora se regocijan en el perdón total de sus pecados mientras todavía está "en la hiel" de amargura y en el vínculo de la iniquidad "!

¡Cuán cierta es esa palabra, "los publicanos y las ramera entraron en el reino de los cielos delante de ti"! ¡Cuán incomparable es la soberanía de Dios! "Sus caminos son más allá de descubrirlo". Los más pobres, los más analfabetos, los malos y los más oscuros, los tontos, los bebés, las cosas despreciadas, sí, "las cosas que no son" elige Él, para no hacer nada las cosas que son, para que ninguna carne se gloríe en su presencia. Me sorprende que hubiera una persona más asombrada cuando David fue ungido que incluso sus hermanos, o su padre, o el Profeta, ¡y ese era David!

Era una maravilla para muchos, pero principalmente para sí mismo. Se había comunicado con Dios solo debajo de los árboles que se extendían. Había cantado las alabanzas de Jehová en el desierto donde había guiado a sus rebaños, y junto al agua había afinado su arpa e hizo que las rocas resonaran con la dulce música de su alma agradecida. ¡Pero él nunca soñó con ser un rey! Si un Profeta le hubiera dicho: "El Señor te impedirá que sigas a las ovejas para que domines a su pueblo Israel, y Él estará contigo dondequiera que vayas y eliminará a todos tus enemigos de tu vista y te hará un nombre" como el nombre de los grandes hombres que están en la tierra ", habrías gritado: "¿Qué soy yo, Señor Dios? ¿Y cuál es mi casa, que me has traído hasta ahora? ¿Es esta la forma de los hombres, oh Señor Dios?

Entonces, querido amigo, puedes ser verdaderamente un hijo de Dios, pero es posible que, hasta el momento, no tengas una visión clara del alto y noble llamado al que Dios te ha ordenado. Su temblorosa fe ha puesto su mano sobre la cabeza de Jesús y confía en que será perdonado, pero aún no conoce la grandeza y la dignidad a la que la fe exalta a cada heredero del Cielo. Ahora, déjame susurrarte al oído palabras sobre tu grandeza actual y la gloria que aún no se ha revelado en ti. "Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifestó, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es".

Usted está justificado por la fe y tiene paz con Dios y ¿sabe que: "a quien justifica, a ellos también glorifica"? ¡Seguramente serás glorificado! ¿Sabes la razón de esto? Es porque usted es "elegido de acuerdo con el conocimiento previo de Dios, a través de la santificación del Espíritu y la creencia de la Verdad". Sí, pobre Trembler, los pensamientos de Dios se ejercitaron con respecto a usted antes de que las estrellas comenzaran a lanzar sus rayos a través de la gruesa oscuridad! ¡Jehová-Jesús escribió tu nombre en su corazón y lo grabó en las palmas de sus manos antes de que los cielos se extendieran en el espacio! ¡Sé valiente, hay un reino para ti!

La misericordia segura de David te ha ordenado vencer y sentarte en el Trono de Jesús, así como Él ha vencido y está sentado con Su Padre sobre Su Trono. Alégrate, pues, porque es un placer para el Padre darte el reino. Creo que los veo a todos sorprendidos y ustedes dicen: "¿Cómo puede ser? ¡YO! ¡Elegido de Dios! Mis muchos pecados, mis grandes enfermedades, mis dudas, mi esterilidad en el servicio de Dios, la frialdad de mi corazón, todo esto me hace llorar. ¿Puede ser que aún Él me haya ordenado a un reino?

Es aun así. Deje que su fe capte la verdad y siga su camino alegre. Recuerda, querido amigo, que no importa cuál sea tu ocupación, aún puedes tener el privilegio del reino. David no era más que un pastor y, sin embargo, fue elevado al trono y así será cada creyente. Puedes ser oscuro y desconocido, en la casa de tu padre, como mínimo, y aun así puedes compartir una parte filial en el corazón Divino. Puede estar entre aquellos que nunca serían mencionados, excepto como meras unidades del censo general, sin partes, sin posición. Es posible que pienses que

tienes menos de un talento (puedes concebirte como un gusano y no un hombre) y, como David, puedes decir: "Yo era como una bestia antes que Tú.

**II.** Ahora volveremos nuestros pensamientos hacia LA SEÑAL de la elección, la marca secreta que el Señor pone a su debido tiempo sobre los elegidos. A su debido tiempo, cada persona elegida recibe el sello de la Divina Gracia. ¡Ese sello es un corazón nuevo y un espíritu correcto! ¡Que todos los hombres entiendan que un nuevo corazón es el sello privado del Divino, la flecha ancha del Rey de Reyes! Los hombres consideran la apariencia externa como la marca de favor, pero Dios mira el corazón como la muestra de su elección.

No debemos suponer que David fue elegido para la salvación debido a la bondad natural de su corazón, porque él mismo nos dice que "nació en pecado y se formó en iniquidad". Aunque estamos dispuestos a conceder eso cuando Dios haya renovado su corazón como resultado de Su Soberana Gracia, una bondad de corazón constituía una calificación para el reino así como la Gracia es una aptitud para la Gloria, pero la justicia del corazón fue en sí el don de la Soberana Gracia y fue el efecto, no la causa de La elección primaria y eterna que se fijó en David. ¡No tenemos la intención de discutir la razón de la elección de Dios, no nos malinterpreten, de eso no sabemos nada!

Creemos que Dios elige sabiamente, pero elige razones que los hombres no conocen, probablemente razones que no podríamos entender. Todo lo que sabemos es: "Aun así, Padre, porque así parecía bien a Tu vista". Ahora estamos hablando de la forma en que Dios sella a Sus elegidos y distingue a Sus elegidos después de que Su Gracia los haya operado. Se distinguen por tener un corazón que difiere de otros hombres. ¿Podemos así descubrir si estamos entre ellos o no? ¿Qué clase de corazón tenía David? Podemos descubrirlo por sus Salmos. No podemos decir cuándo se escribieron algunos de los Salmos, pero si alguno de ellos se escribió en su juventud, el vigésimo tercero era ciertamente uno.

Ese hermoso poema pastoral abre una ventana al corazón de David. Echemos un vistazo y pronto percibiremos que poseía un corazón creyente. Qué dulce es la frase: "El Señor es mi pastor". ¡Feliz David! Había resumido todas sus necesidades y preocupaciones: sabía que quería el perdón por el pecado y la Gracia Divina para preservarlo del mal. Deseaba la sabiduría para guiarlo en los peligrosos caminos de la juventud, la fuerza para ayudarlo en los conflictos que tenía antes de él, pero en lugar de mirar a sí mismo o a sus amigos, se aleja de todo bien creado para Dios, y por fe dice, "El Señor es mi pastor".

¡Aquí hay una gran marca de elección divina! Querido amigo, ¿descansas en Dios para todo? ¿Tu corazón ha renunciado a toda confianza en sí mismo? "El que confía en su propio corazón es un tonto". ¿Ha renunciado su corazón a toda confianza en su prójimo? "Maldito el que confía en el hombre y hace de la carne su brazo". ¿Has visto el vacío de tus propias obras y voluntades, seres y deseos y has tomado al Señor cuando se revela en las páginas de las Escrituras: Padre, Hijo y Espíritu, ¿para ser tu Todo en Todo? Si confías, no debes temer tu elección, porque cuando Dios mira dentro de tu corazón, ¡Él ve en tu fe el símbolo y el signo de Su Soberana Gracia! ¡Nunca hubo una fe simple en Sí misma donde no había estado Su mano trabajando y Su corazón ordenando la vida eterna!

Observamos, mientras leemos el Salmo, que el corazón de David también era un corazón meditativo. Marque las palabras: "Me hace acostarme en pastos verdes: me lleva junto a las aguas tranquilas". Escribe en otra parte: "Mi meditación sobre Él será dulce". Todo el libro de los Salmos, que es la vida de David escrita en caracteres poéticos, demuestra que él estaba muy dedicado a la meditación sobre temas celestiales. Solo allí, en las montañas, junto a los ondulantes arroyos, donde sea que tuviera que conducir los rebaños, allí erigió un altar a su Dios e hizo un

oratorio para sí mismo. Se llevó a cabo una gran comunión dulce entre David y su Dios, de la cual Eliab no sabía nada y en la que Abinadab no podía entrar.

Lea el Salmo ciento diecinueve y verá que ganó para sí mismo todas las bendiciones que, por inspiración, cantó en el primer Salmo. Meditó sobre la Ley de su Dios tanto de día como de noche. Querido amigo, ¿ese es tu caso? Cuando tus pensamientos se liberan, ¿vuelan lejos como lo hace la paloma a su palomar, directamente a Dios? ¿Puedes decir con David que sus palabras son dulces a tu gusto? ¿Te es querido el nombre de Dios? ¿Te deleitas en él? ¿Meditas mucho sobre la persona de Jesucristo? Recuerda que por tus pensamientos puedes juzgar tu estado y si tu corazón no medita en los estatutos de Dios, ciertamente te pierdes uno de los signos de la elección Divina, ya que las almas elegidas se sacan a su debido tiempo para encontrar un deleite en las formas y las Palabras de Dios.

Continúa con el Salmo y creo que te sorprenderá el corazón humilde que tuvo David, porque a lo largo de todo el tiempo no se alaba a sí mismo. "Él me lleva junto a las aguas tranquilas, restaura mi alma". ¡Mira, no tiene corona para su propia cabeza! La corona es todo para el Poderoso que es su Pastor. Su alma estaba en su pluma cuando escribió: "No para nosotros, no para nosotros, sino para que tu nombre sea toda la gloria". David no era ninguno de tus pavos reales pavoneadores que no pueden contentarse a menos que todos los ojos estén puestos en ellos. Alaba como el ruiseñor canta en la oscuridad cuando ningún oído humano escucha y ningún ojo admira.

Estaba contento de florecer sin ser visto, sabiendo que la dulzura de un corazón renovado nunca se desperdicia en el aire del desierto. Estaba satisfecho con Dios solo como su Auditor y no codiciaba la alta opinión del hombre. ¡Ante su Dios qué tan alto se levantó y sin embargo cuán bajo se inclinó! Cuán profundamente sintió su deuda con Aquel que lo dio todo, y cuán celosamente atribuyó su salvación, gloria y fortaleza a Aquel que había sido desde el primero hasta el último su Ayudante. Habría disfrutado el versículo en el que Asaf alude a su bajo estado: "Él eligió a David también a su siervo y lo tomó de los corrales: de seguir a las ovejas grandes con los jóvenes, lo llevó a alimentar a Jacob, su pueblo e Israel su herencia". . "

¡Oh por un corazón libre de todo orgullo! Deberíamos dejar de describir a David por completo si omitiéramos otras calificaciones. El suyo era un corazón santo. Observe en el mismo salmo: "Él me guía por senderos de justicia por amor de su nombre". David no se deleitaba en la iniquidad. Los hombres de Belial los puso lejos de él. "Un mentiroso no tardará en mi vista", dijo. Amaba al pueblo de Dios. Él los diseña: "Lo excelente de la tierra en quien está todo mi deleite". La santidad que se convierte en la Casa de Dios fue muy agradable para el alma de David. Amaba los mandamientos de Dios por su santidad. "Tu palabra es muy pura, por lo tanto, tu siervo la ama" (Salmo 119: 140).

Te concedo que una vez cayó en un pecado grave, pero eso fue una excepción a una regla divina. Su regla era la santidad. Los mejores hombres son los mejores hombres y, por lo tanto, pueden resbalar. Pero, ¡qué amargamente lloraba David hasta el día de su muerte el mal en el que cayó! "Era un hombre según el corazón de Dios y su camino fue ordenado de acuerdo con la santidad". ¡Observe qué corazón tan valiente latía en su pecho! ¿Dónde encontrarás un hombre más valiente que David? "Tu siervo mató al león y al oso y este filisteo incircunciso será como uno de ellos".

¡Es este David quien, mientras la hueste de Israel huye del combate, entra en la batalla con el jactancioso filisteo y trae liberación a Israel! Te oigo la voz valiente del jovencito: "Tú vienes contra mí con una espada, una lanza y un escudo. Pero vengo a ti en el nombre del Señor de los ejércitos, el Dios de los ejércitos de Israel, a quien has desafiado". ¡Qué valiente fue David en la mayoría de los casos!

Hubo momentos en que él, como los hijos de Efraín, le dio la espalda en el día de la batalla. Tomemos, por ejemplo, cuando se hizo el tonto antes de Achish<sup>(\*)</sup>. Pero en otros casos su alma estaba puesta en contra de los enemigos del Señor y, aunque una hueste acampó contra él, su corazón no temía, aunque la guerra se libró contra él, en esto confiaba, porque llevaba la armadura de valor intrépido. El salmo correcto dice valientemente: "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento." Déjame recordarte que tenía un corazón muy contento y agradecido.

No conozco una mejor imagen de David en sus primeros días que la que Bunyan nos da del pastor que cantaba en el Valle de la Humillación.

***"El que está abajo no tiene miedo a caer.***

***Estoy contento con lo que tengo, el***

***Que es bajo, sin orgullo;***

***Poco o mucho;***

***El que es humilde lo hará siempre.***

***Y Señor, contento todavía anhelo,***

***Que Dios sea su guía.***

***Porque salvas eso."***

Aquí está la versión de David del mismo sentimiento: "Preparas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando". Tenía todo lo que su corazón podía desear. Confío, queridos amigos que, algunos de nosotros, podemos afirmar humildemente que poseemos un corazón como este y, oh, que mi lengua pueda decir sin engaños: "Sí, Señor, mi alma está satisfecha con lo que Tú ordenas. Cualquiera que sea tu voluntad, será mi voluntad.

Deberías seguir observando la constancia del corazón de David. Él dice: "Ciertamente, la bondad y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: y habitaré en la Casa del Señor para siempre". Él no era uno de los Pliables<sup>(\*)</sup>, que se dispuso a regresar y volver al primer desamparo en el que caen. Él no era Demas, dispuesto a abandonar su profesión para ganar este presente mundo malvado. Todos los días de su vida estuvo cerca del camino del Señor y permaneció como siervo en la Casa de Dios. Por tales marcas podemos saber nuestra elección.

Dios quisiera que aquellos que son tan positivos en su elección condescendieran, a veces, a probarse a sí mismos por las marcas y evidencias de las Escrituras. Ciertas promesas Divinas nos dicen que nunca debemos dudar de nuestra seguridad. Amados, nunca debemos dudar de Dios. ¡Pero me inclino a pensar que ningún hombre que ejerza una santa vigilancia sobre sí mismo y un fervoroso fervor para ser aceptado al final, puede estar en todo momento sin dudas sobre su propio interés en Cristo! Estoy convencido de que el himno ...

***"Es un punto que***

***Anhelo saber, a menudo causa un pensamiento ansioso"***

Es la experiencia de cada hijo de Dios, más o menos, y que hay estaciones en las que ese es el mejor himno que un hombre puede cantar.

Rara vez dudo de mi interés en Cristo Jesús, pero a menudo me pregunto: "¿Es esta confianza bien fundada?" Y si tenía miedo de preguntarme, si tenía miedo de volver a la fundación y buscar a mí mismo a fondo, si siempre me mantuve ciegamente confiado y nunca me examiné si estaba en la fe, ¡creo que sería un presagio de ser entregado a un engaño fuerte para creer una mentira! He trabajado en su presencia para predicar el privilegio de una fe fuerte. ¡Te he instado a esforzarte por lograr la plena seguridad de la fe, pero nunca dejes que estos labios digan una palabra o una sílaba en contra de ese santo cuidado que hace una amplia distinción entre presunción y seguridad!

Depende de ello: ¡el privilegio predicado siempre sin precepto generará plenitud y letargo en el pueblo de Dios! Lo que queremos en ciertas estaciones del año no es una promesa, sino una palabra reveladora y ardiente de autoexamen, cuyo sabor no nos gustará, pero que funcionará en nuestras almas con un bien espiritual de un tipo más duradero que el dulce consuelo para nosotros. Examínense, queridos amigos, entonces, por esto.

No te pregunto si tus corazones son perfectos, ¡no lo son! No te pregunto si tus corazones nunca se descarrían, porque son propensos a divagar. Pero sí te pregunto: ¿Está tu corazón descansando sobre Jesucristo? ¿Es un corazón creyente? ¿Tu corazón medita sobre las cosas divinas? ¿Encuentra allí su mejor consuelo? ¿Es tu corazón un corazón humilde? ¿Estás obligado a atribuir todo a la Gracia Soberana? ¿Es tu corazón un corazón santo? ¿Deseas santidad? ¿Encuentras tu placer en ello? ¿Tu corazón es valiente para Dios? ¿Su corazón atribuye alabanzas a Dios? ¿Es un corazón agradecido? ¿Y es un corazón que está totalmente fijo en Dios, deseando nunca extraviarse?

Si es así, entonces tiene marcas de elección. Busque estos y agregue a todas sus búsquedas esta oración: "Búscame, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame y conoce mis caminos. Y mira si hay algún camino perverso en mí y guíame por el camino eterno". Permíteme rogarte que reces a Dios para que rompa tus comodidades en pedazos si son falsas comodidades. He conjurado a mi Dios con la rodilla doblada a menudo para que me haga saber lo peor de mi caso. Y si estoy engañado, le ruego que me quite el vendaje de los ojos y quite todo bálsamo de mi corazón herido, excepto el bálsamo de Galaad, y que nunca me deje descansar hasta que esté profundamente conectado a tierra. **¡Cristo Jesús y en ningún otro lugar sino allí!**

Asegúrese de trabajar en este caso. Si debe tener "peros", "dudas" y "tal vez", dígalos sobre sus propiedades y su propiedad, pero no sobre sus almas. Que el Espíritu Santo te ayude a usar el crisol a menudo para ver si tu profesión es oro verdadero o no.

**III.** El tercer punto es muy interesante. Es la MANIFESTACIÓN, o la forma en que los elegidos de Dios se hacen evidentes para nosotros y para los demás. No podemos ver los corazones de nuestros semejantes y, por lo tanto, el corazón nunca puede ser para nosotros la forma de distinguir a los elegidos de Dios, excepto en lo que se ve en los actos y las palabras.

Ahora, la primera señal por la cual se dio a conocer esta elección al propio David, y a algunos otros que probablemente no sabían mucho al respecto, fue por su unción. Samuel tomó un cuerno de aceite y lo vertió sobre David. No creo que Jesse supiera el significado completo de esto. Estoy seguro de que los siete hermanos no lo hicieron, porque si lo hubieran hecho, alguien u otro se lo habría dicho a Saúl. Master Trapp dice que siete solo pueden guardar un secreto cuando seis de ellos no saben nada al respecto. Me inclino a pensar que, aunque lo vieron ungido con aceite, no pudieron pensar que alguien tan despreciado como David fuera realmente ungido para el reino.

Vieron el símbolo, pero probablemente no entendieron la gracia interior. Pero David lo hizo. David sabía que ahora iba a ser rey y, aunque nunca extendió una mano ni levantó un dedo para obtener ese trono para sí mismo, aunque a menudo salvó a su enemigo, Saúl, cuando matarlo podría haberlo llevado repentinamente a la corona. Sin embargo, sabía que algún día debería reinar sobre Israel. Amados, hay una temporada en que Dios unge a su pueblo. Han creído, pero puede transcurrir un poco de tiempo entre la unción creyente y la consciente.

Pero de repente, cuando el Señor ha iluminado sus corazones para conocer y comprender claramente las cosas Divinas, el Espíritu de Dios viene con un poder



sellador sobre ellos y desde ese día en adelante se regocijan al saber que tienen la morada del Espíritu y que son ¡Apartados para Dios! Rezo para que algunos de ustedes que se han convertido recientemente puedan obtener su sello de hoy en adelante. Si lo recibes, serán hombres y mujeres diferentes de lo que eran. ¡Ya salvado por Gracia, comenzarás a sentir esa fuerza, poder y vigor que hacen del hombre de fe el dueño del mundo!

¡Si eres ungido sentirás la sangre real dentro de tus venas! Aún no conoce su realeza, pero si el Espíritu de Dios desciende sobre usted en medida abundante, conocerá su dignidad y actuará como rey, reinará sobre los pecados consanguíneos y buscará, por mucho que se encuentren en usted, ejercitando el real sacerdocio que el Maestro le ha conferido. Este sello interno puede ser reconocido entre los santos, algunos pueden ver en ti el sello, no esperes que muchos lo hagan, porque es solo para ti mismo que se convierte en el testigo infalible de que eres UNO DE LOS ELEGIDOS DE DIOS.

La manifestación, sin embargo, continuó de otra manera. Después de la unción, parece que David se convirtió en un hombre distinguido por el valor de sus obras. El sirviente de Saúl al recomendarlo dice de él, que él era "un hombre valiente y un guerrero". Su elección será descubierta por esto: hará lo que otros no pueden hacer. Un alma elegida, cuando el Espíritu de Dios está sobre él, puede responder a esa pregunta: "¿Qué haces más que los demás?" No con orgullo, pero con calma él puede decir: "Hay muchas cosas que otros no hacen y no pueden hacer". , que son fáciles para mí a través de Cristo que me fortalece". ¡Ahora podrán, queridos amigos, romper las dificultades de la costumbre, luchar con el león de la mundanalidad, exhibir paciencia bajo el sufrimiento, perdonar a su peor enemigo sin dificultad, para servir a Dios en obras de fe!

Podrá, en su fuerza, contentarse con ver su buen nombre pisoteado en la zanja si puede exaltar a Cristo. ¡A través del Espíritu Santo lo harás y te atreverás donde otros son cobardes! ¡Avanzarás hacia el conflicto esperando la victoria porque Dios está contigo, o estarás dispuesto a sufrir porque el Señor te ha fortalecido para soportar todas las cosas por Su causa! Sus elecciones serán mejor conocidas por sus semejantes por sus actos de valor. Parece, también, que David fue muy prudente. El mismo testigo dijo que él era "un hombre prudente en los asuntos". Así será, cuando, como los elegidos de Dios, el Espíritu de Sabiduría descansa sobre ustedes.

No tendrá prisa, ¡no tiene nada que ganar! No se alarmará, ¡no tiene nada que perder! ¡Tienes a Dios y por lo tanto tienes todas las cosas! No puedes perder a tu Dios y, por lo tanto, no puedes perder nada. Y al no tener prisa, tendrá tiempo para juzgar y sopesar las cosas. "El que cree no se apresurará". La vida estará contigo sin confusión. No se equivocará de un error a otro porque llevará sus asuntos ante Dios en oración. Consultarás Las Escrituras y tu corazón será guiado por el Señor. Si vive cerca de Dios, sabrá cuando llegue a un punto de dificultad en qué dirección tomar. Escuchará una voz que dice: "Este es el camino, camina en él".

Sabrás, cuando encuentres una dificultad en la que la sabiduría humana no tiene ningún valor, cómo caer de bruces y esperar hasta que el brazo fuerte te entregue. Se le enseñará en las cosas de Dios y se atreverá a enseñar a otros también y así, diariamente, su elección se dará a conocer a sus semejantes. Marque bien que una de las formas en que su elección será clara y segura para todo el pueblo de Dios será esta: si usted es ungido rey como lo fue David antes que usted, ¡entrará en conflicto con Saúl! No puede ser posible que los elegidos de Dios vivan en paz para siempre con los herederos del infierno.

El que puso una enemistad entre la Semilla de la mujer y la simiente de la serpiente se encarga de que esa vieja enemistad nunca muera. Los dos primeros hombres de mujer nacidos fueron enemigos el uno del otro por esta razón y hasta que Cristo venga, esa misma enemistad existirá. Puede que le gustes a Saúl por un

tiempo si puedes tocar bien un instrumento y alejar su melancolía. Pero cuando Saúl te descubra y descubra que eres el rey ungido, te arrojará su jabalina! El mundo está muy satisfecho con algunos ministros y con algunos cristianos porque se parecen mucho a sí mismos, pero tan pronto como el mundo se entera, "este es un hombre separado de nosotros, de diferente naturaleza y de un país diferente", no puede pero odia al hombre! ¡DEBE hacerlo!

¿Esperas la buena palabra del mundo? ¡Entonces ve y adúlalo, inclínate y encogerse y ser su sirviente y tendrás tu recompensa en el desprecio eterno! Pero, ¿estás dispuesto a llevar tu suerte fuera del campamento con Jesús y ser reconocido como no perteneciente a este mundo porque Él te ha elegido fuera del mundo? ¡Entonces espera recibir medidas duras! ¡Espere ser mal interpretado y tergiversado y ser despreciado! Su recompensa será cuando venga y esa recompensa superará todo lo que soporta aquí abajo.

Creo que David nunca se manifestó más claramente como un elegido de Dios, cuando al final era un proscrito. Nunca parece un hombre tan grandioso como cuando está entre las huellas de las cabras salvajes de Ein Ghedi<sup>(\*)</sup>. Nunca es tan grandioso como cuando pasa por el desierto mientras Saúl lo está cazando, o parado a medianoche sobre la forma dormida de su enemigo y diciendo: "No lo tocaré, porque él es el Ungido del Señor". No leemos de muchas fallas y resbalones y errores entonces! El proscrito David ciertamente se manifiesta a todo Israel como el elegido de Dios porque el elegido del hombre no puede soportarlo.

¡Creo que los días más felices y mejores con el pueblo de Dios son cuando los hombres los prohíben más! Cuando los sacan de la sinagoga y cuando el que los mataría piensa que le hizo un servicio a Dios. Los días más brillantes para la piedad cristiana fueron los días del martirio y la persecución. ¡Escocia tiene muchos santos, pero nunca ha tenido santos tan ricos como los que vivieron en tiempos de alianza! ¡Inglaterra ha tenido muchos Divinos ricos que han enseñado la Palabra, pero la era puritana fue la edad de oro de la literatura cristiana de Inglaterra! Depende de ello, encontrará en su propia vida que puede tener muchos días de Cielo en la tierra, pero el lugar de persecución y rechazo será el lugar donde Jesucristo se manifieste más para usted.

¿Estás decidido a no ser conformado a este mundo? ¿Estás dispuesto a soportar con Cristo la peor parte de la batalla y te gustan los peces vivos para nadar contra la corriente? ¿Estás listo para destacarte como los otros niños santos en los días de Nabucodonosor y decir, como los Apóstoles en los días de los sumos sacerdotes, "si es correcto servir a Dios o a los hombres, juzgad"? ¿Has desechado el miedo al hombre? ¿Has tomado la Cruz para usar como tu mejor y más grande adorno y tesoro? Si es así, estás dando la mejor evidencia de haber sido elegido fuera del mundo porque no eres del mundo.

Recuerde, para concluir, que después de que todos los conflictos terminaron, David fue coronado. ¡Todo Israel y todo Judá enviaron a buscar a David y lo hicieron rey! En medio de la explosión de los cuernos y el homenaje y las canciones y la alegría de la gente, David, el elegido, fue reconocido públicamente. La corona fue puesta sobre su cabeza. ¡El manto imperial adorna a su persona! Firmó los decretos y su palabra era ley de Dan a Beerseba. ¡Llegará el día en que lo semejante sea cierto con respecto a los malos y los más despreciados de los elegidos de Dios! "En verdad", dijo el Apóstol, "todavía no aparece", no podemos verlo, solo la fe puede discernirlo, pero aparecerá, ¡viene! ¡La aparición se acerca! ¡Nuestra cabeza todavía usará la corona porque reinaremos con Cristo Jesús!

Creo que incluso esta tierra que nos ha despreciado, aún nos conocerá como reyes cuando reinemos con Él. Todavía nos pondremos el púrpura imperial. Desde el río, hasta los confines de la tierra, los santos poseerán el reino. Y cuando Jesús venga a juzgar a la gente, juzgaremos a los ángeles, sentados como asesores con Él, dando nuestro veredicto y agregando nuestros "Amen" a todas Sus oraciones. No, incluso

en el Cielo mismo, los ángeles serán nuestros servidores. Serán espíritus ministradores a los herederos de la salvación y nos sentaremos en tronos. ¡Oh, Cristiano, no sabes la pompa que aún te rodeará! Has tenido un pensamiento tenue de la Gloria del Salvador y la dignidad del Salvador, pero ¿no has olvidado que todo esto es tuyo?

Recuerde, seremos como Él cuando lo veremos como es. "Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde estoy". ¡El mismo lugar para ti que para el Salvador! ¡Y contemplarás Su Gloria y serás partícipe de ella! ¿Por qué, entonces, deberías temer? ¿Por qué deberías estar abatido y consternado debido a las pruebas en el camino? ¡Ven! ¡Cobrar ánimo! Una hora con tu Dios lo compensará todo. Un vistazo de Él y ¿qué parecerá la persecución? Te han llamado nombres feos. Se te han lanzado malas palabras, pero ¿qué serán cuando lo escuches decir: "Ven, bendito de mi Padre, hereda el reino preparado para ti desde antes de la fundación del mundo"?

¡Ahí! El trueno del mundo se ha ido como un susurro en medio del rollo más glorioso de aclamaciones angelicales y el silbido de la enemistad se olvida en medio del beso de amor que el Salvador da a todos Sus fieles. Animado por la recompensa, te ruego que sigas adelante. ¡Tendrás mayores riquezas que todos los tesoros de Egipto que pueden renunciar a todo por el amor de Cristo! "Sé fiel hasta la muerte y Él te dará una corona de vida". Dios conceda que todos podamos ser contados entre los elegidos de la Divina Gracia y que ninguno de nosotros sea desechado y que Él sea la alabanza por los siglos de los siglos. Amén.

#### **Nota:**

- 1) **Jesse:** Del nombre hebreo Yiskah, que significa "Dios contempla". En la Biblia, Jesse era el Padre de David, habitante de Belén, de la tribu de Judá. Se pronuncia también Isaí.
- 2) **Achish** o Aquis: rey filisteo de la ciudad de Gat en los días del Rey David, llamado Abimelec en Salmos 34. Abimelec: sacerdote e hijo del sacerdote Ajitub, conocido también como Ajimelec.
- 3) **Pliable:** (Flexible) Personaje de John Bunyan en "El progreso del peregrino".
- 4) **Ein Guedi** (en hebreo עין גדי) es un oasis situado en Israel en la ribera oeste del mar Muerto, cerca de Masada y de las cuevas de Qumrán. ... David se ocultó de Saúl en sus cuevas: "Cuando Saúl volvió de perseguir a los filisteos, le avisaron: «David está en el desierto de **En-gadi**»." (I Samuel, 24:1).